

minería más consciente y en una ciencia conectada con su gente.

La pequeña minería también merece ciencia

Ana María Rivera, directora de IDICTEC, Universidad de Atacama

● Señor director:

Cuando se habla de minería en Chile, pensamos en grandes consorcios y exportaciones millonarias. Pero en Atacama, la historia es distinta. Aquí, la mediana y la pequeña minería son el corazón productivo, sostenidas por sindicatos, trabajadores locales y generaciones familiares.

Desde la Universidad de Atacama, hemos trabajado durante años con estas comunidades, desarrollando ciencia desde el territorio y para el territorio. Un ejemplo concreto: los pequeños mineros que extraen oro en la región no cuentan con un laboratorio local para analizar sus muestras. Esto no solo limita su trabajo, sino también la posibilidad de valorar adecuadamente sus recursos. Por eso, junto al Gobierno Regional, impulsamos un laboratorio de análisis de oro que permita mejorar sus procesos y visibilizar otros minerales presentes en los relaves, como cuarzo, hierro, cobalto o tierras raras.

A diferencia de la gran minería, que dispone de laboratorios propios, la pequeña minería carece de herramientas para innovar.

Como instituto, prestamos apoyo técnico, capacitamos y asesoramos en terreno. Apostamos por una ciencia colaborativa que fortalezca el desarrollo regional y democratice el conocimiento.

Desde Atacama, creemos en una